

*Kouakou Laurent Lalékou*

## **EL ZAPATISMO: LA REBELIÓN «FLORIDA» DE LOS INVISIBLES EN MÉXICO**

### **Resumen**

En 1994, se revela al mundo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En este texto nos proponemos analizar el contexto de resurgimiento del zapatismo, las rupturas y continuidades con la visión zapatista de los años 1910, su carácter simbólico en relación con Chiapas como espacio elegido para el levantamiento en armas y el uso del pasamontañas en la perspectiva de la inclusión social de los invisibles en México. Nuestro objetivo es mostrar el papel de los zapatistas en la construcción de la democracia en México.

**Palabras clave:** México, zapatismo, rebelión florida, invisibles, democracia.

### **Summary: Zapatism: The «Flowery» rebellion of the Invisibles in Mexico**

In 1994, the Zapatist Army of National Liberation (EZLN) is revealed to the world. In this text, we propose to analyze the context of the resurgence of zapatism, the ruptures and continuities with the Zapatist vision of the 1910s, its symbolic character in relation to Chiapas as the space chosen for armed insurrection and the use of the balaclava in the perspective of the social inclusion of the invisible in Mexico. Our objective is to show the role of Zapatists in the construction of democracy in Mexico.

**Abstracts:** Mexico, zapatism, flowery rebellion, invisible, democracy

## Introducción

Según el filósofo camerunés Marcien Towa, el objetivo de cualquier colonizador es hacer que el colonizado sea parecido para que ya no sea colonizable (M. Towa, 1971, p. 39). Esto implica una invisibilización del colonizado que pierde su cultura, creencia e incluso su apariencia<sup>1</sup>. El problema en América latina es que es un proceso sin fin, ya que la independencia en el continente no ha conducido a la descolonización. Son los hijos de los colonos quienes tomaron el poder.

En México, el primer intento de re-visualizar a los colonizados es la revolución de 1910, que revela al indio como el alma de la nación. Desafortunadamente, no es la revolución la que triunfa sino la contrarrevolución. Zapata y Villa, los más famosos revolucionarios mexicanos son asesinados. En 1929, se institucionaliza la Revolución con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR)<sup>2</sup> y con ella se proponen algunas soluciones cosméticas: reformas agrarias, indigenismo o integración de los indígenas, mestizaje y mexicanidad hasta 1994, año en que surge el movimiento zapatista a través del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Desde este punto de vista, podemos decir que, con el zapatismo, pasamos de una contrarrevolución a otra. Como el gobierno mexicano, los zapatistas actuales comprenden el gran significado que los mexicanos dan a la Revolución de 1910. En este sentido, se trata de reanudar la lucha revolucionaria donde el general Emiliano Zapata la dejó antes de su asesinato. ¿Por qué este retorno al zapatismo después de varias décadas de revolución institucional bajo el PRI? ¿A qué se debe la elección de Chiapas como espacio para el resurgimiento de la lucha armada? ¿Cuáles son las razones que favorecen su permanencia en el tiempo?

En este texto, analizaremos las circunstancias en las que resurge el zapatismo, las innovaciones con respecto a la memoria zapatista, su carácter simbólico con respecto a Chiapas y el pasamontañas en la perspectiva de «inclusión social» de personas sin visibilidad social en

---

<sup>1</sup> Color de piel a través, por ejemplo, del fenómeno de blanqueamiento como fue el caso en la América hispánica.

<sup>2</sup> Partido que se transforma sucesivamente en Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938 y Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946.

México. Postulamos mostrar el papel de los zapatistas en la construcción de la democracia en México.

## 1. El zapatismo y su nacimiento

Entre el fin de la Revolución de 1910 y el surgimiento del zapatismo en 1994, hubo un largo tiempo de estabilidad política debido al cumplimiento y mantenimiento del sueño revolucionario. Con el agotamiento de las promesas revolucionarias en los años 1980, el gobierno mexicano tiene que enfrentar su propia tradición política: clientelismo, particularismo y promesas revolucionarias.

Es un período de gran confusión en el que, ante la crisis económica mexicana, el régimen debe reformar el sistema económico y avanzar hacia un modo de desarrollo más abierto y liberal. Este proceso, que comienza con la presidencia de Zedillo, lleva a la adhesión de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Es un periodo en el que el régimen hace uso de todos los recursos. Es difícil saber si representa los intereses del capital comercial o industrial, el sector terrateniente o cualquier otro grupo de presión económica o política, porque actúa un día a favor de algunos, y el otro día a favor de otros, y al tercer día parece servir a ambos.

En toda esta confusión, la verdad es que la tenencia de la tierra deja de ser el valor sagrado de la Revolución. La ruptura de este compromiso social revolucionario a través de la reforma del artículo 27 de la Constitución, es según el sub comandante Marcos, una de las causas por la que los indígenas se levantaron en armas:

« [...] Esas reformas cancelaron toda posibilidad legal de tener tierras, que era lo que finalmente los mantenía como grupo de autodefensa [...] esta fue la puerta que se les cerró a los indígenas para sobrevivir de manera legal y pacífica [...] Lo que dicen los campesinos es que la tierra es la vida, que si no tienes tierra estás muerto en vida y entonces para qué vives, mejor peleas y mueres peleando, pues» (P. Blanche & E. Henríquez, 1994).

El zapatismo defiende los principios del México revolucionario. Cabe señalar que, por paradójico que parezca, la Revolución mexicana logra establecer las bases de un nuevo México en el que los principios de los derrotados se convierten en la guía de los triunfadores (D. Albarrán, 2008). Los derrotados aquí son Zapata, Villa y Madero. Entre ellos, Zapata es el revolucionario más querido por su lucha: no sólo por

la reforma agraria sino también por la justicia social; lucha que se materializa en proclamas como «Tierra, libertad y justicia» y los artículos 60 y 70 del Plan de Ayala.

Zapata, a diferencia de Villa, un perfecto aventurero y Morelos, político, es un campesino analfabeto, héroe más icónico de la Revolución Mexicana. Debe su trascendencia a la lucha que encabeza. Durante la Revolución, lucha para que se restituya las tierras entregadas a las comunidades desde los tiempos de la colonia y despojadas por los hacendados y empresas extranjeras. Como líder revolucionario, Zapata es quien supo comprender la importancia de la tierra para los pueblos indígenas y campesinos.

Con la recuperación de la memoria de Zapata, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se reapropia la lucha revolucionaria. Esta reapropiación traduce el fracaso de la Revolución bajo su forma institucional. De ese modo, se reubica a Zapata, héroe popular expropiado al pueblo en su lugar de origen, en las luchas campesinas indígenas. Así deja de ser parte del discurso oficial para convertirse en parte del discurso del EZLN que se propone representar a los olvidados o grupos desposeídos de la capacidad de expresarse en su lucha por la justicia e inclusión social.

El EZLN considera la institucionalización de la Revolución, aunque dura más de setenta años, como una especie de interludio revolucionario. Esto refleja la naturaleza inacabada de la Revolución y de sus objetivos. Desde este punto de vista, el levantamiento en armas de Chiapas aparece una especie de balance de la revolución para redefinir a finales del siglo, sus ideas, objetivos y aspiraciones.

## **2. Zapata y el zapatismo: rupturas y continuidades**

Zapata y el EZLN tienen en común la lucha contra la explotación y la opresión, Con un ejército de indígenas, campesinos, jornaleros y obreros de los sectores más afectados por «El Porfiriato», Zapata a través de la lucha agraria, da a la Revolución mexicana que hubiera concluido solamente con un relevo en la presidencia del país, una dimensión completamente nueva (BBC News, 2019).

Sin embargo, a pesar de esta Revolución, para los indígenas de Chiapas como para gran parte de la sociedad mexicana, las condiciones económicas, sociales y culturales, no han cambiado mucho. Campesinos como los de Oaxaca y Chiapas siguen viviendo en

condiciones de extrema marginación. En este sentido, la reforma de la Constitución mexicana en relación con la tenencia agraria, que resulta en levantamiento en el Chiapas, da al zapatismo una dimensión atemporal. Como el movimiento revolucionario del sur, la rebelión chiapaneca surge en defensa de la tierra.

Con Zapata, el conflicto tradicionalmente confronta al campesino-indígena con el Estado mexicano y sus raíces deben buscarse en el pasado de México. A diferencia de Zapata, el zapatismo o el EZLN, va más allá de esta confrontación básica. Quiere un mundo donde quepan muchos mundos, todos los pueblos y sus lenguas (EZLN, 1996). Sobre este tema, según Carlos Antonio Aguirre Rojas, lo que denuncia el Subcomandante Insurgente Marcos es la cara fea de la globalización. Y «el lado mala de la globalización es que los globos explotan» (A. Rojas, 2017).

Con respecto a esta existencia difícil, Marcos dice que «es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, feminista en un partido político, mapuche en los Andes, pacifista en Bosnia, machista en un movimiento feminista, chicano en San Isidro o palestino en Israel» (Marcos, comunicado del 28 de mayo de 1994). A través de esta denuncia, lo que busca Marcos en relación con el problema indígena no es la permanencia en el pasado o el mantenimiento de los modelos tradicionales de vida. Según Adolfo Atilio Gilly Malvagni, historiador y politólogo en la Universidad Nacional Autónoma de México, lo que busca Marcos es la ilusión de una comunidad u otra forma de socializar, en otras palabras como enfrentarse con los cambios sociales radicales o nuevos problemas sociales de la revolución (A. Gilly, 2003).

En este sentido, lo nuevo no es siempre nuevo ya que según el sociólogo francés Yvon Le Bot, asistimos a un desplazamiento de la dominación cultural, política y económica blanca (Y. Le Bot, 2013, p. 12). Ante la reproducción de esta dominación blanca que in-visibiliza al indígena o que lo lleva de manera progresiva a su desaparición, el levantamiento zapatista del 1 de enero de 1994, constituye una ruptura, dando así visibilidad al indígena. Razón por la cual el subcomandante Marcos dice: «Tuvimos que esconder nuestro rostro para ser visibles». Para Le Bot, esta in-visibilización «es lo propio del racismo, que consiste en volver al otro invisible» (Y. Le Bot, 2014). Con la máscara o el pasamontañas, los zapatistas dan vuelta al problema. Al ocultar sus rostros, dejan de ser estigmatizados y logran hacer oír sus voces.

### 3. Símbolos y significaciones

Una de las grandes victorias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional es la re-visibilización de los indígenas. Esto fue posible gracias a los medios de comunicación o a la sociedad del espectáculo.

Sin embargo, esta comunicación en gran parte se centra en torno a un símbolo icónico: el pasamontañas. Originalmente, el pasamontañas tenía una función utilitaria. Luego, adquirió la de máscara. Con él se trataba de ocultar la identidad personal y crear una imagen con la que los olvidados, y con ellos todos los mexicanos pudieran identificarse, más allá de sus diferencias. Como dice el subcomandante: «Cualquier mexicano puede enfundarse un pasamontañas de éstos y ser Marcos, volverse quien yo soy».

En el EZLN, los perfiles individuales se difuminan en lo colectivo. Por ello dice el subcomandante: «Aquí manda el Pueblo y el gobierno obedece». El pasamontañas, más que una máscara, es una reinterpretación del liderazgo y por él se re-conceptualiza la política. Ahora, la política es «distribuida, ajena a jerarquías y a estructuras verticales». Con él, el EZLN postula la construcción de una sociedad horizontal. El pasamontañas en el marco del liderazgo recuerda a los dioses (*Tecuciztécatl et Nanáhuatl*) en la mitología indígena precisamente azteca que se sacrifican para hacer el sol y la luna. Es lo mismo para el carbón que debe arder para dar fuego. Aunque el carbón es negro, de él viene la luz que simboliza la esperanza y el fuego que es fuente de vida (EZLN, 1995, p. 49).

También, lo propio del pasamontañas es evocar al «todos». Una idea que se transmite en el Subcomandante a través de comentarios como: «detrás de nosotros estamos ustedes». O «Marcos es un ser humano, cualquiera, en este mundo. Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo: ¡Ya basta!» ( M. Tascón & Y. Quintana, 2014). Con el pasamontañas, la persona desaparece detrás de la máscara y se convierte en un ser común. El mensaje con el pasamontañas puede ser la trascendencia de movimiento zapatista. Como el viejo Antonio que murió de tuberculosis en 1994, el zapatismo postula sobrevivir a los individuos y como tal su horizonte es el pasamontañas, indefinido (Y. Le Bot, 1997).

El pasamontañas cubriendo los rostros es la expresión de una oposición. Denuncia el intento del sistema de tornar invisible la rebelión indígena, de los medios cubriendo la realidad, fabricando y haciéndola

virtual y fugaz. Desde este punto de vista, el eco mediático y político del zapatismo no puede ser una medida del éxito o del fracaso. El pasamontañas en este sentido es un espejo para que los mexicanos se descubran, para salir de la mentira y el miedo que los quedan fuera de sí. Es un espejo que llama al país a interrogarse a sí mismo sobre su porvenir, a reconstruirse, a reinventarse (EZLN, 1995). En este sentido, el pasamontañas es un espejo que el mexicano debe romper para salir del narcisismo e ir al encuentro del otro

El pasamontañas es sinónimo de indefinición. El zapatismo no quiere identificarse con otra ideología. Aunque tiene en cuenta las limitaciones de las ideologías y de las manifestaciones sociales pasadas, el zapatismo se quiere una nueva modalidad de expresión y de combate. Como lo dice el subcomandante Marcos: «Por lo menos han de estar muy confundidos (académicos y gobernantes) porque no saben si somos trotskistas, maoísta o castrista, guevarista o estalinista de Tirana» (Y. Le Bot, 1997, p. 346).

El pasamontañas es una estrategia de supervivencia y evolución ya que expresa una renovada forma de hacer oposición a través de la indefinición y la in-identificación. El zapatismo, porque carece rostro tanto en sentido literal como figurado, escapa a todos y es difícil de controlar. ¿A qué y a quién confrontar? En fin el pasamontañas simboliza a los sin rostros (los no vistos, los no contados), el verdadero pueblo mexicano.

En este sentido, la elección de Chiapas para la insurrección zapatista no es fortuita. Chiapas es un Estado con una larga tradición de lucha. La población indígena chiapaneca se destacó entre los pueblos que más habían resistido la conquista en la zona Yucatán y Guatemala. Solo fue sometido en 1703. Volvió a rebelarse en 1712, antes de hacerlo otra vez en enero de 1994 contra los malos gobiernos que tratan de destruir su identidad, arrebatarles su dignidad moral y aniquilar su modo de vida (E. Miranda, 2016).

Es uno de los Estados con más población indígena en México. Esta población indígena de aproximadamente un millón representa alrededor del 30 % de los habitantes del Estado. Es por sus lenguas (tzotzil, tzeltal, chal y tojolabal) y por su cultura, maya como los de Yucatán y Guatemala, de los que fueron separados después de la Independencia. A principios de los años 1980, la cercanía geográfica y cultural hizo que

decenas de miles de estos huyendo de la masacre perpetrada por el ejército guatemalteco, se refugiaron en Chiapas.

Además del porcentaje de indígenas y de su ubicación, otro problema de Chiapas en comparación con los demás Estados es la incomunicación. Este aislamiento, porque no permite el tránsito de personas y mercancías, despierta actitudes localistas y regionalistas. Cabe señalar que el Chiapas es el Estado que se unió dos veces a México: por primera vez en 1821, por su ubicación geográfica (cercanía con respecto al Guatemala) y por segunda vez en un referéndum en 1824 (notimérica, 2014). Los mayas son una minoría en un país histórica, cultural y políticamente<sup>3</sup> considerado como descendiente de los aztecas.

A ello se suma la gran desdicha de Chiapas. Según el magistrado Morales Vázquez, el magistrado presidente del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje: «Chiapas ha tenido apoyo de los mexicanos, pero desafortunadamente lo que no ha tenido han sido buenos gobierno» y añade que: «Le faltan buenos gobiernos vinculados con la sociedad chiapaneca, que sepa aprovechar los programas federales y aprovechar la ubicación de Chiapas» (A. Granados, 2019).

Con respecto a la política, un rasgo característico de la sociedad chiapaneca en 1994, es el alto nivel de pobreza, marginación y desigualdad. Es considerado como el Estado más pobre de México. El 74 % de los chiapanecos vive en la pobreza (L. P. Beauregard & T. Gutierrez, 2014). Su sistema político es oligárquico, clientelar y represivo. A eso, se suma la deriva neoliberal de las políticas del Gobierno mexicano: reducción del gasto social y desempleo masivo. Todos estos factores han contribuido al deterioro de las condiciones de vida de la población (E. Miranda, 2016). Todos estos factores hacen de Chiapas, un territorio favorable para una insurrección. Sin embargo, la suspensión de las órdenes de arresto contra el subcomandante y otros miembros del EZLN por la Justicia mexicana, descriminaliza el movimiento y ofrece nuevas perspectivas de análisis.

---

<sup>3</sup> México que viene del náhuatl: *metzli*, que significa luna y *xictli*, ombligo o centro. En sentido literal quiere decir "en el ombligo de la luna"; o dicho de otra manera "en el centro del lago de la luna". El águila devorando una serpiente en el mapa mexicano.



#### 4. Las aportaciones del zapatismo

Hay dos tipos de aportaciones: las aportaciones políticas y sociales. A nivel político, el EZLN y el zapatismo son una nueva forma de protesta globalizada. Globalizada porque es masiva. Nace en Chiapas para luego extenderse a otros Estados. Globalizada también porque, con las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), el movimiento tiene un eco internacional. Sus ideas y acciones inspiran otros movimientos sociales y así cambian las cosas.

El EZLN y el zapatismo deben su existencia y mantenimiento a las comunidades indígenas y a la sociedad civil nacional e internacional. Su persistencia en el tiempo se debe en parte a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos del mundo. Supieron que el movimiento indígena no puede reducir su lucha a cuestiones locales y que forma parte de la actual estructura económica y sociopolítica mundial. De ahí que empiecen a definir al actor público como toda la humanidad excluida, marginada e invisibilizada por el proceso de globalización neoliberal (E. Miranda, 2016).

El subcomandante Marcos y el zapatismo reinventaron la protesta globalizada. Introdujeron no solo un cambio en la figura de los actores sino también en la estructura de la protesta globalizada bajo su forma más moderna. Con el zapatismo, los actores de la protesta social son «Monsieur Tout le Monde», el ciudadano ordinario. Es un movimiento estructurado horizontalmente.

Aquí, el compromiso es personal y libre. Otra especificidad es que innova en la cultura política. A diferencia de los demás movimientos sociales en América latina, los zapatistas aunque tienen armas rechazan la violencia. El carácter simbólico de las armas convoca la mitología azteca. Como en la guerra florida<sup>4</sup>, la confrontación con el gobierno mexicano no pretende quitar vidas sino salvarlas a través de la muerte ritual de los cautivos. La preocupación del EZLN no es tomar el poder, sino cambiar la forma de gobernar, luchar contra lo que los zapatistas llaman el «mal gobierno». Según el subcomandante: «El lugar del poder está desde ahora vacío [...] el centro del poder ya no

---

<sup>4</sup> Un conflicto apolítico, ritual, sin objetivo hegemónico, mucho más limitado y codificado, teatralizado para asegurar la supervivencia de los dioses. Consiste en enfrentamientos de fuerzas reducidas y equivalentes con armas acordadas en un lugar y un día definido. Es un conflicto en el que los combatientes eran en su gran mayoría nobles y los muertos bastante limitados. Es más una demostración de fuerza y de técnica que un medio de dominación.

está en los Estados-nación. Entonces, no sirve de nada conquistar el poder» (J. Baschet 2003, p. 40).

El problema del Chiapas no son los partidos políticos y los mandatarios mexicanos sino el sistema político (el mal gobierno) ya que en las últimas dos décadas, Chiapas ha sido gobernado por diferentes partidos políticos: el PRI<sup>5</sup>, la alianza PAN-PRD<sup>6</sup>, PRD-PT-Convergencia<sup>7</sup> y el Verde Ecologista de México. Pocos Estados de la República han cambiado con frecuencia su partido gobernante.

A nivel social, lo subraya Adriana Aguayo: «La rebelión zapatista logró poner en la agenda mediática y política el tema indígena» y «dio un espacio de discusión sobre la relación del Estado con la sociedad indígena y los derechos de los pueblos originarios» (A. Nájjar, 2019). Hoy, no solo se ha mejorado la situación de algunas comunidades indígenas sino también legalmente se reconoce el derecho de los pueblos originarios a elegir sus formas de gobierno.

El EZLN hizo más visible el papel de los pueblos indígenas, sus tradiciones, sus formas éticas y políticas de autogobernarse. Eso ha contribuido a dar mayor respeto a su cultura y sistemas propios de justicia. Anteriormente había una política de invisibilización que se ha traducido por una política de integración «forzada» en una sola lengua y cultura: el español. Se escolarizaba al indígena en español y se le incorporaba al mercado de trabajo del mismo modo.

En la actualidad, estas políticas equivocadas son reemplazadas por una educación local, contextualizada que tiene en cuenta las realidades indígenas. A esta nueva política, se debe la creación de las universidades interculturales. Es el caso de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) en 2004 que es uno de los resultados de las confrontaciones entre el EZLN y el Gobierno Federal.

Otro logro fundamental del EZLN y del zapatismo es el carácter positivo que adquiere el término «indígena». La identificación del EZLN con lo «indígena» conoce un éxito extraordinario. El propio significado de «indígena» se modificó con el paso del tiempo. Como señala Pedri Pitarch :

---

<sup>5</sup> Partido Revolucionario Institucional

<sup>6</sup> Partido de Acción Nacional- Partido de la Revolución Democrática

<sup>7</sup> Partido de la Revolución Democrática-Partido del Trabajo-Partido Político Nacional Convergencia

«Su uso perdió poco a poco el carácter negativo de población definida por sus carencias, para adquirir nuevos matices positivos, fundamentalmente de carácter identitario. En lugar de ser simplemente indios, ahora pasaron a ser "etnias" o "grupos étnicos" (y más adelante "pueblos indígenas"), grupos con una cultura propia y distintiva. No sólo eran distintos del resto de los mexicanos, sino también más auténticos y moralmente superiores» (P. Pitarch, 2001)

En este cambio gradual de percepción, los artículos de opinión en la prensa desempeñaron un gran papel. Es el caso de un diario como *La Jornada* que no sólo dio más cobertura a los acontecimientos en Chiapas sino también participó en la rápida reconstrucción de la imagen pública del EZLN.

### **Conclusión**

La insurrección Zapatista surge en Chiapas como el resultado de la ruptura de las promesas revolucionarias de 1910. Sin embargo, aunque el EZLN se reapropia el ideal zapatista, tiene que contextualizarlo en su actual confrontación con los sucesivos gobiernos de México. El enfrentamiento se vuelve simbólico, parecido a una especie de guerra florida en que los símbolos importan más que las armas. El EZLN como movimiento que se caracteriza por la in-definición y la in-identificación, se enfrenta con el mal gobierno sistematizado y no a un dirigente determinado.

El zapatismo plantea un ideal democrático que incluye a la vez diversidad y diferencia. Es un modelo de lucha social que reemplaza la globalización neoliberal con una nueva comunidad global políticamente basada en la ética y el desarrollo humano. Fundando su imaginario en los in-visibilizados, el zapatismo ofrece el sueño de una modernización que tenga en cuenta las expectativas de todos los mundos. Con el zapatismo, el centro del poder se vuelve el sistema neoliberal mundial y el horizonte de la lucha encarnado por el pasamontañas, el espacio mundo. En este sentido, la desigualdad social se convierte en la nueva causa de violencia social.

### **Referencias**

ALBARRÁN, D. (2008), «Los usos de la memoria y de la historia del zapatismo en un conflicto actual: origen y surgimiento del EZLN

1994», Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/30312>, 15/05/ 2019.

AGUIRRE ROJAS, C. A. (2017), « La contribution du néozapatisme mexicain au développement de la pensée critique contemporaine », *Theomai*, n° 35 (primer semestre 2017), Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo.

ARISTA, L. & ZÚÑIGA, I. (2018), «Pobreza y estabilidad social, desafíos de Rutilio Escandón en Chiapas», *El Economista*. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Pobreza-y-estabilidad-social-desafios-de-Rutilio-Escandon-en-Chiapas--20181208-0002.html>, 05/10/ 2019.

BASCHET, J. (2003), *¿Más allá de la lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo?*, pp. 31-50. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/chiapas/chiapas16/CH16baschet.pdf>, 06/09/ 2019.

BBC NEWS, (2018), *Por qué Emiliano Zapata fue el revolucionario más querido*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/por-que-emiliano-zapata-fue-el-revolucionario-mas-querido>, 08/06/ 2019.

BLANCHE, P. & HENRÍQUEZ, E. (1994), «Entrevista al Subcomandante Marcos», *La Jornada*. Disponible en: [www.palabra.ezln.org.mx](http://www.palabra.ezln.org.mx), 06/08/2019.

EZLN, (1995), *Documentos y comunicados*, t. 2, ERA.

GILLY, A. (2003), «El hacedor» en Chiapas 15, México. Disponible en: <https://www.ezln.org/revistachiapas/No15/ch15html>, 12/09/ 2019.

GRANADOS, A. (2019), «No se debe perder la memoria, porque Chiapas se anexo a México: Placido Morales», *HORAS* (Diario sin límites). Disponible en: <https://www.24-horas.mx/2019/09/12/no-se-debe-perder-la-memoria-porque-chiapas-se-anexo-a-mexico-placido-morales/>, 28/ 09/2019.

LE BOT, Y. (2013), *La gran revuelta indígena*, México: Océano, 264 p.

- (2014), «El zapatismo es un movimiento esencial», *Entrevista al sociólogo francés Yvon Le Bot*, autor de la gran revuelta indígena, *SuramericaPress*. Disponible en: <http://suramericapress.com/?p=6780>, 12/06/20

- (1997), *El sueño zapatista: subcomandante Marcos*, México: EDITORIAL ANAGRAMA, S.A.

MARCOS, (1998), « Communiqué du Sous-Commandant Insurgé Marcos, du 28 mai 1994 », *Documentos y Comunicados*, tome 1, México: Éd. Era.

MIRANDA, E. (2016), *El movimiento zapatista: la lucha contra el neoliberalismo mundial*. Disponible en: <https://elordenmundial.com/el-movimiento-zapatista/>, 30/ 09/ 2019.

NOTIMÉRICA, (2014), *Chiapas, el estado que se unió dos veces a México*. Disponible en: <https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-chiapas-estado-unio-dos-veces-mexico-20140913194659.html>, 30/06/ 2019.

NÁJAR, A. (2019), «EZLN y Marcos: ¿cuál es el principal aporte del zapatismo a México a 25 años de su levantamiento armado?», *BBC News Mundo*, México. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46724967>, 12/ 09/ 2019.

PABLO BEAUREGARD, L. & GUTIERREZ, T. (2014), «La frivolidad gobierna en Chiapas: El gobernador Manuel Velasco trata de administrar el Estado más pobre de México entre críticas por el millonario gasto en su imagen», *El País Internacional*. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2014/01/21/actualidad/1390274343\\_765082.html](https://elpais.com/internacional/2014/01/21/actualidad/1390274343_765082.html), 19 / 10/2019.

PITARCH, P. (2001), «Los zapatistas y la política», *Letras libres*. Disponible en: <https://www.letraslibres.com/mexico/los-zapatistas-y-la-politica>, 20/ 09/ 2019.

TASCÓN, M. & QUINTANA, Y. (2014), «Del pasamontañas a la máscara: Los zapatistas son precursores de las nuevas formas de protesta en las redes», *El País*. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2014/01/22/opinion/1390422170\\_938611.html](https://elpais.com/elpais/2014/01/22/opinion/1390422170_938611.html), 12 / 09/ 2019.

TOWA, M. (1971), *Essai sur la problématique philosophique dans l'Afrique actuelle*, Yaoundé : Édition Clé.